Segre subastas

Admitimos piezas para nuestras próximas Subastas

Eugenio Granell
Remate: 56.000€

Joaquín Sorolla
Remate: 121.700€

Cómoda secreter época Carlos IV
Remate: 36.500€

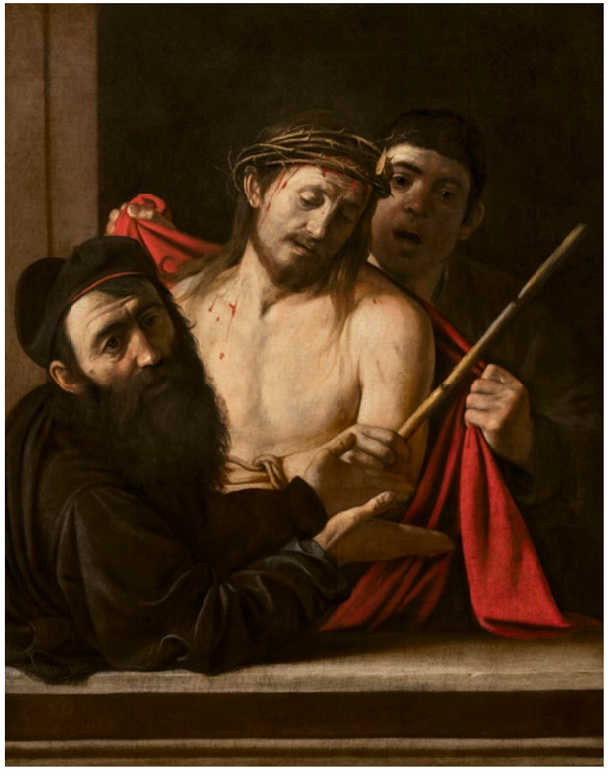
Importante collar con diamantes talla perilla, brillante, corazón, marquís, triángulo de aprox. 32,10 ct en total.
Remate: 65.700€

Fuente de porcelana de Compañía de Indias
Remate: 18.200€

Importantes pendientes cortos con diseño floral con pareja de brillantes de 5,34 ct y 5,59 respectivamente.
Remate: 212.000€

Segre 18, 28002 Madrid – Tel. 915159584 – info@subastassegre.es **www.subastassegre.es**

Jaula dorada



Caravaggio. Ecce Homo. 1605-1609. Óleo sobre lienzo. 111 x 86 cm. Imagen cortesía de una colección particular.

EL AISLAMIENTO es la característica principal de nuestro mercado nacional. Nuestras contundentes restricciones —compartidas únicamente con países ricos en patrimonio como Italia— nos dejan fuera del terreno internacional en la inmensa mayoría de los casos. En momentos de bonanza esto resulta frustrante para todos los agentes del mercado, que desearían poder actuar con más libertad. ¿Pero ocurre lo mismo en los momentos más duros? Hace tiempo que el sector no pasa por una verdadera mala racha a nivel global.

Desde la remontada de principios de 2010 hubo algún signo de agotamiento, pero la tendencia, si no ascendente, al menos había sido horizontal. A finales de la década parecía inevitable que hubiese una corrección, 2019 era el preludio de algo, incluso sin tener en cuenta la pandemia. Curiosamente, es posible que el desplome temporal en 2020 de todos los sectores diese un balón de oxígeno al mercado del arte, al que ya le correspondía una caída, pero que en cambio se benefició del impulso consumista post-COVID.

A escala internacional esto se notó especialmente en el contemporáneo con los artistas jóvenes que comenzaban sus carreras. Diamantes en bruto que fueron los más codiciados por los coleccionistas. Eran nuevos y, por lo tanto, eran buenos. Ese fue su lema. Como siempre, el mercado de maestros antiguos fue a la zaga. No hay nuevos talentos que valgan cuando tus artistas llevan siglos muertos. Si acaso, podemos interesarnos repentinamente por las creadoras mujeres –ignoradas– o por nombres menos relevantes pero que tienen una historia que contar (o microhistoria a la manera de *El queso y los gusanos* de Carlo Ginzburg; al fin y al cabo, las grandes narrativas son cosa del pasado).

Aun así, fueron años buenos tanto fuera como dentro de nuestras fronteras. En el primer caso un mercado con anabolizantes tiene la culpa, en el último, Europa. El presupuesto del Ministerio de Cultura destinado a adquisiciones ha visto mejores momentos, pero no muchos en las últimas dos décadas. A esa afluencia se suma la consistencia. Las compras públicas no parecen detenerse y con la continuidad de unos presupuestos que no conciben una renegociación en el corto plazo, esperamos que sigan así. Pero fuera, llegan las vacas flacas.

En la anterior crónica hablamos de la sensación de habernos quedado «con la miel en los labios» durante las subastas de enero en Nueva York. ¿Nuestras expectativas estaban por encima de nuestras posibilidades? Quizá. Pero una serie de malas coincidencias parecía dispuesta a estallar la burbuja. De todas maneras, había que esperar a ver qué pasaba con las subastas de mayo. Dedicadas a contemporáneo y de las más relevantes del año, estas ventas dictaminarían si estábamos siendo demasiado cautos, o demasiado agoreros, en nuestras predicciones.

Vincent Van Gogh. Coin de jardin avec papillons. 1887. Óleo sobre lienzo. 50,4 x 61,4 cm. Christie's Images Ltd. Remate: 33 millones de dólares.

Aunque estas citas se salen, por lo general, de la cronología que nos ocupa, sí hay algunos lotes que debemos mencionar. En la cita del 16 de mayo de **CHRISTIE'S** –donde la recaudación total fue de 413 millones de dólares– un paisaje de **VAN GOGH**, *Coin de jardin avec papillons*, estimado de 28 a 35 millones, se vendió por 33 millones, siendo el segundo lote más caro de la velada. Esta fue la tónica general, donde rara vez se superaron las estimaciones altas. La obra estuvo en manos de la familia de galeristas Wildenstein de 1921 hasta 1987, y pertenece a un género tan asentado en el mercado que en sí misma representa la cautela de los compradores. 2024 es el año de los valores seguros. Por eso no es de extrañar que, en la misma venta, *Moulin de Limetz* de Monet –valorado de 18 a 25 millones de dólares– llegase a los 21,6 millones. O que la competidora **SOTHEBY'S** diese la réplica –en una noche con una recaudación total de 235 millones– con un *Almiar* también de **MONET** que se vendió por 34,8 millones de dólares (esa serie de pinturas es otro valor más que seguro). El resultado, como podemos ver todos, no fue catastrófico (afortunadamente). Se salvaron los muebles. ¿Pero fue suficiente? Resulta que no.

Claude Monet. Almiar en Giverny. 1893. Óleo sobre lienzo. 65,5 x 100,2 cm. Imagen cortesía de Sotheby's. Remate: 34,8 millones de dólares.

A los mediocres resultados le siguieron dos reacciones por parte de Sotheby's. La primera, una divertida comunicación anunciando la reducción de las tasas aplicadas a los compradores hasta un 20%. Han pasado décadas desde la última vez que el gigante anglosajón vio necesario un recorte en sus beneficios. La parte divertida se debía, como suele ocurrir, a la manera en la que decidieron hacerlo público. El histrionismo se ha apoderado de las comunicaciones (a igual paso que el mundo se sumerge en un progresivo caos). No solo creían bueno y necesario rebajar su margen, sino que tenían que celebrarlo. Este gozo se debía a que una encuesta había revelado que los clientes estaban encantados con la idea de pagar menos. Inaudito.

La segunda reacción es, con mucho, menos entretenida. Y, además, dibuja un claro camino. Han vuelto los despidos. *The Art Newspaper* publicó en mayo que la sede londinense de la casa de subastas eliminaría puestos «redundantes». En sus palabras,

Gesina ter Borch. **Retrato de Moses a los dos años**. Después de 1667. Óleo sobre lienzo. Imagen cortesía del Rijksmuseum. Venta: 3 millones de euros.

«docenas» de ellos. En el momento en el que escribo estas líneas todavía queda bastante por descubrir de las subastas de finales de junio y principios de julio, pero ya sabemos lo que podemos esperar. El efecto contagio no tardará en aparecer.

Pero España sigue ajena a todo esto. Igual que no nos podemos dejar arrastrar por los momentos de bonanza por las limitaciones en nuestra legislación, tampoco nos ocurre en los momentos de necesidad. Algo lógico si entendemos a los últimos como la necesaria conclusión de los primeros (y vuelta a empezar). Aunque sea demasiado *naif* hacer de nuestras limitaciones nuestra mejor virtud, sí podemos disfrutar de los barrotes dorados... un poco. Quizá el mejor ejemplo que hemos tenido es el *Ecce Homo* de **CARAVAGGIO**.

Tres años después de su descubrimiento en Ansorena, hemos visto cómo se expone en el Museo Nacional del Prado con el consenso –casi total y, desde luego, casi imposible– de la comunidad investigadora. Cuatro expertos –Cristina Terzaghi, Keith Christiansen, Gianni Papi y Giuseppe Porzio– firman el estudio de la pieza, que por fin ha visto la luz. Y la pinacoteca ha estado de acuerdo, uniendo sus fuerzas para que el público pueda contemplar el descubrimiento del siglo.

José de Ribera. **San Jerónimo**. Óleo sobre lienzo. 103,2 x 149,2 cm. Imagen cortesía de Wannenes. Remate: 240.000 euros.

Pero diría que el consenso nunca visto es más bien el alcanzado entre los antiguos propietarios –la familia Pérez de Castro–, el nuevo comprador –un coleccionista con residencia en nuestro país, pero no español–, la galería intermediaria –**COLNAGHI**–, el Ministerio de Cultura, el **MUSEO DEL PRADO** y la opinión pública. Todos están encantados. Hemos llegado a un punto medio, una idea que parece inalcanzable en cualquier otro ámbito. El proceso ha sido peliagudo y algunos dirán que único. Pero si en el próximo año se siguen controlando tan bien las expectativas y los deseos de todas las partes todavía implicadas, quizá podamos estar ante un nuevo mecanismo específico para nuestro complejo mercado.

Este dependería, claro está, de lo que se ha venido llamando en los medios la «generosidad anónima» del comprador. Un sentimiento que es familiar para el sector cultural anglosajón, especialmente estadounidense. El país es el primer exponente de la colaboración de mecenas privados en las colecciones abiertas al público (que no públicas, porque el presupuesto cultural en la primera potencia de occidente es casi inexistente). Con el tiempo, lo que surgió como un acto de filantropía –a pesar de la procedencia de los fondos– se ha transformado en un modelo de dependencia. También en este sentido nuestro país va a contracorriente, mientras que aquí estamos presenciando el posible reforzamiento de una colaboración público-privada más amplia, el sistema de mecenazgo está en peligro en Estados Unidos.

Mariano Fortuny. Retrato de **Francisco Bayeu**. Hacia 1867-1868. Óleo sobre lienzo. 111 x 83 cm. Imagen cortesía de Alcalá Subastas. Remate: 170.000 euros.

Es evidente que hay muchos factores –como el crecimiento de las instituciones y sus presupuestos o, quizá más importante, los juicios morales que se hacen ahora con la procedencia del dinero– pero el resultado es el mismo: los museos americanos necesitan dinero. Y por el bien del resto del mercado internacional, que tiene en ellos a unos poderosos compradores, más vale que estén dispuestos a innovar. El director del MoMA expresó esta urgencia en Nueva York durante una conferencia dedicada a la financiación de las colecciones públicas cuando dijo que «las finanzas del museo me quitan el sueño». Una frase extremadamente preocupante enunciada por la cabeza del que es, probablemente, el museo de arte contemporáneo más importante del mundo. ¿Acaso ha perdido el apoyo de las fortunas neoyorquinas?

En esta temporada, curiosamente, ha sido una institución europea la que ha exhibido más músculo. El **RIJKSMUSEUM** adquirió por tres millones de euros en **TEFAF MAASTRICHT** el único cuadro firmado por **GESINA TER BORCH**, que se unirá a su colección de 59 dibujos y tres cuadernos de acuarelas de la autora miembro de la afamada familia de artistas neerlandeses.

Frente a la encrucijada del MoMA, el director del Museo de Arte de Toledo (Ohio) salió al rescate con un novedoso modelo de financiación. Se trata, cómo no, de participar en el sistema de *guarantees* (garantías). La institución ha colaborado con las casas de subastas en el caso de lotes que le interesaban para su propia colección actuando como garantizadora. Si nadie más pujaba, aumentaba sus fondos. Si alguien le quitaba la pieza, se repartía un porcentaje de los beneficios con la subasta. Ha sido este mecanismo el que le ha hecho ganar medio millón de dólares sin ataduras en el último año.

Es ese dinero el que más necesitan los museos, el que no está vinculado a los deseos de un generoso donante, que normalmente no quiere tener nada que ver con algo tan poco glamuroso como los gastos de mantenimiento. Veremos si esto cuaja con el resto de las instituciones, a pesar de los dilemas éticos que entraña. Al fin y al cabo, un museo no es una entidad financiera (por lo menos hasta el momento, vivimos en una era de sinergias). También existe el problema del aumento de la demanda por ser el garantizador de una obra, ya que hasta ahora parece el negocio redondo. ¿Qué pasaría si cinco museos quisiesen participar de la misma manera con un lote? ¿Cómo se decidiría un ganador? ¿Y a qué debería renunciar? ¿A parte del

Federico de Madrazo y Kuntz. **Estudio de trajes italianos: mujer con cántaro (anverso) y hombre tocando la bandurria (reverso)**. Hacia 1839-1842. Lápiz y acuarela sobre papel. 43,5 x 33,5 cm. Imagen cortesía de Alcalá Subastas. Remate: 2.750 euros.

Guido Reni. **Ecce Homo**. Óleo sobre lienzo. 80 x 64 cm. Imagen cortesía de Setdart. Remate: 44.000 euros.

Miguel Cabrera. **Fernando VI y Bárbara de Braganza orantes ante la Virgen de Guadalupe**. 1756. Óleo sobre cobre. 16 x 13 cm. Imagen cortesía del Museo de América.

Wybrand de Geest. **Magdalena en éxtasis.** Óleo sobre tela. 110 x 87 cm. Imagen cortesía de Setdart. Remate: 90.000 euros.

porcentaje tal vez? Sin duda, son preguntas para más adelante... De momento podemos seguir dando datos más concretos.

En el mercado europeo, una de las ventas más relevantes estos últimos meses ha sido la del *San Jerónimo* de **RIBERA** en **WANNENES**. Estaba estimado de 40.000 a 70.000 euros, pero el comprador acabó llevándose la pieza por 240.000. Se trata de una composición de su periodo inicial romano, a la que lo atribuyeron tanto Nicola Spinosa como Gianni Papi.

En cuanto a nuestro país, la venta de mayor valor fue la del *Retrato de Francisco Bayeu* de **MARIANO FORTUNY**, que se ofrecía en **ALCALÁ SUBASTAS** por 45.000 euros de salida y que alcanzó los 170.000 euros, pagados por un comprador español. En la misma cita el Estado ejerció su derecho de tanteo por varias piezas, siendo las más importantes el conjunto de dibujos de tipos y trajes italianos de **FEDERICO DE MADRAZO** por 23.500 euros. También adquirió dos miniaturas, un *Retrato del XIII duque del Infantado* atribuido a **VICENTE LÓPEZ Y TALLER**, que subió de 1.800 a 7.500 euros y un retrato de mujer anónimo comprado por tan solo 300 euros. Por último, irá a las colecciones públicas un aguafuerte de **GOYA**, *Huida a Egipto,* adquirida por 6.000 euros y bastante inusual ya que forma parte de un grupo de tan solo tres grabados con escenas religiosas.

Y es que, aunque el Ministerio de Cultura no ha realizado compras tan llamativas como las más caras del año pasado —donde llegó a gastar más de un millón de euros en una pieza—, en los últimos meses el goteo de compras ha continuado en otras salas también. En **SEGRE**, por ejemplo, adquirió una *Copia del torso del Cristo de Velázquez* de **SOROLLA** por 70.000 euros y una *Resurrección de Lázaro* atribuida a **FRANCISCO GALLEGO** por 16.000 euros.

En cuanto a LA SUITE, el Estado demostró una vez más el deseo de ampliar las colecciones de obras latinoamericanas y gastó más de 130.000 euros en cuatro lotes. Todos ellos son obras procedentes del virreinato peruano, la más cara fue la *Adoración de los Reyes* de **DIEGO QUISPE TITO** (60.000 euros). Fuera de subasta, también adquirió un cobre de **MIGUEL CABRERA** por 10.000 euros, justo a tiempo para que estuviese presente en la exposición que ha organizado sobre el pintor el Museo de América.

Para terminar la actividad en nuestro país, el **MUSEO DE BELLAS ARTES DE VALENCIA** también ha enriquecido sus colecciones con dos compras en Setdart: *La adoración del Niño* de **VICENTE MACIP** por 49.000 euros y un *Ecce Homo* atribuido a **GUIDO RENI** por 54.000 euros (en esa misma subasta también se vendió, pero a un comprador particular, una *Magdalena en éxtasis* inspirada en un modelo de Caravaggio del pintor **WYBRAND DE GEEST** por 113.000 euros). Todos estos resultados, que no denotan cambios significativos dentro del mercado nacional, nos pueden llevar a reconsiderar lo conveniente que es a veces nuestra singular posición.

LA SUITE
Subastas galeria

Alta costura,
Prêt-à-porter
y complementos.
Balenciaga,
Hermès, Chanel,
Givenchy...

SUBASTA 26 DE SEPTIEMBRE, 19H

THE AMBASSADOR'S WIFE DRESSING ROOM

Conde de Salvatierra 8
08006 Barcelona - España
Tél. + 34 93 300 14 77
suite@suitesubastas.com

Catálogo completo en
www.suitesubastas.com

@lasuitesubastas - @suitesubastas